

# La familia entre el psicoanálisis y el teatro.

PETRACCI, Sandra / Pertenencias Institucional - sandrapatracci@gmail.com

---

Eje: Artes del Espectáculo y Psicoanálisis<sup>[1]</sup> Tipo de trabajo: ponencia

---

» Palabras claves: parentalidad – familia - psicoanálisis

## » **Resumen**

El psicoanálisis, comparte con el teatro, la invitación a transitar una experiencia fuera de lo ordinario, extraordinaria, cada vez. Eso que sorprende, que es extraordinario, en apariencia externo, es lo más íntimo, y que con Lacan, llamamos “extimidad”.

## » **De la familia a la parentalidad.**

Desde el psicoanálisis nos preguntamos: ¿qué hace familia?, como definir la familia, y además cómo pensar lo que ha cambiado y lo que se mantiene de estos conceptos a través del tiempo, articulado en las puestas teatrales sobre la familia y sus nuevas configuraciones. Elegimos dos Obras que a nuestro entender dan cuenta de este recorrido. “Relojero” de Armando Discépolo y “Millones de segundos” de Diego Casado Rubio

La institución familiar nunca ha sido estática sino que ha sufrido transformaciones en consonancia con los cambios históricos, políticos, sociales y económicos que han sucedido. Esto nos indica que la familia está fuertemente determinada por el Otro social, es por eso que las coordenadas de la época tienen una incidencia en la manera como se conforman las familias actualmente. Hoy podemos afirmar que la familia, tal como era definida, se ha modificado. Escuchamos decir que se ha roto un orden natural, en los nuevos modos de hacer familia, como si la familia fuese natural en relación a la reproducción.

Para el psicoanálisis, la familia no es una unidad natural cuyo fin es la reproducción, ya que al estar atravesada por las leyes del lenguaje, se separa del registro biológico. La familia es una construcción ficcional con la que cada cual escribirá la novela de su vida. Es en la familia donde el sujeto realiza la primera experiencia de reconocimiento de la palabra, también es el primer lugar donde el sujeto comienza a descifrar el deseo como deseo del Otro. Por esto la familia es un lugar de interpretación, de una inagotable interpretación, pues cada familia tiene un punto de “de eso no se habla”, ahí es donde ubicaremos el secreto, que se articula al goce, al modo de gozar de eso que hace familia. A su vez, la transmisión que se juega en una familia, esta anudada a la función del deseo. Deseo que no es anónimo, ni

universal y que al estar encarnado en alguien particular posibilita la constitución de un nuevo sujeto. Así se introduce la función del padre.

Sabemos que Freud, funda el concepto de familia articulado al Edipo, Lacan da un paso más y desde el comienzo de su enseñanza, introduce la declinación del padre. Sostenemos con él, que un padre es aquel que trasmite la eficacia de un decir, y que lo hace desde su particularidad, Nos dice: “El padre, en tanto agente de la castración, solo puede ser el modelo de una función”, así elige el modelo de la cuestión del padre como el “uno por uno” de los que se convirtieron en padre, e introduce las versiones del padre.

### › ***De la caída del padre a la fragmentación de los nombres del padre***

Actualmente, en lo que llamamos la era post paterna, ya no encontramos al padre de la autoridad, de la tradición, del patriarcado, se terminó el padre de la ley, para toparnos con la paternidad contractual, negociada y responsable.

Muchos autores coinciden en que con la aparición del “multiculturalismo”, se produjo, no una pluralización del nombre del padre como nos enseña Lacan, sino una fragmentación, que produce un empuje a modos de goce segregativos.

La ciencia que introduce al padre real reduciéndolo al esperma, y así en su alianza con el mercado global reduce al padre a un objeto como todos los demás, como si el esperma pudiera reemplazar al padre en sus múltiples formas.

La articulación de la familia con la ciencia y las nuevas ficciones jurídicas desplazo las preguntas sobre los niños y sus padres. Ya no se habla más de familia, sino de parentalidad.

Parentalidad es un neologismo de finales del siglo XX, que tiene numerosos campos de aplicación, en la leyes, en lo social, en el discurso del amor en general. En términos jurídicos el término parentalidad, se utiliza para indicar un cambio en el modo de ejercer la autoridad dentro de la familia. Antes era el padre el que predominaba, ahora la autoridad es compartida por ambos, la madre y el padre. El término parentalidad,, se diferencia del de parentesco o parentela, e intenta reemplazar al de familia.

A que llamamos parentalidad? Podemos decir, que allí donde se inscribía una clara diferencia entre la madre y el padre, ahora encontramos una simetría, una igualdad entre el padre y la madre. Donde había una diferencia, se incrementa de modo paulatino un borramiento de la diferencia de las funciones y encontramos una igualdad, los padres se vuelven intercambiables; pero tras la diferencia Padre y madre lo que parece quedar tocado también es la diferencia hombre/mujer.

La parentalidad entonces, implica también que el padre sea sustituido por los pares o las pares, lo cual sería correlativo al modo de segregación anunciado por Lacan, en tanto los mismos van con los mismos.

La ley familiar fundada en el planteo freudiano del Edipo, es un modo de hacer consistir una ley, una ley fundada en la diferencia que vela la falta de relación sexual. Plantear la cuestión de la parentalidad introduce también la necesidad de pensar una familia mas allá de la norma edípica.

En las dos obras elegidas vemos el pasaje que va de la declinación del padre, donde la función del padre encarna la trasmisión, en *Relojero*; hasta *Millones de segundos* donde es el hijo quien sostiene y cortocircuita a la vez los lazos familiares, y donde podríamos hablar de parentalidad.

### › ***Del tiempo en “Relojero” hacia “Millones de segundos”***

Para concluir, voy a tomar la cuestión de la dimensión del tiempo en las dos puestas teatrales elegidas para nuestra investigación, “Relojero” y “Millones de segundos”.

*Relojero*, de A. Discépolo es una obra en donde chocan dos tiempos distintos, abriendo así distintos interrogantes sobre la realidad, por un lado la época, la llamada década infame, y por el otro el malentendido familiar entre distintas generaciones. Como acabamos de escuchar en el trabajo de Claudia, el tiempo en esta obra está articulado al oficio paterno, es la marca de la trasmisión de un deseo, así atraviesa la obra en sus distintas dimensiones, el paso del tiempo y la evaluación de lo vivido, los desencuentros generacionales entre padres e hijos, y los años 30 con sus características históricas. A pesar de esto, la obra pone en evidencia una actualidad llamativa, es decir muestra el choque y la implosión dentro de lo familiar y de esto no hay salida. Algo de lo familiar se vuelve extraño, y podemos convertirnos en enemigos íntimos.

En *millones de segundos*, de Diego Casado Rubio, el tiempo es medido en segundos, es la vivencia extraña de contar los segundos que Alan, su protagonista, tiene que soportar vivir en un cuerpo que siente que no le pertenece y contar los segundos que le faltan hasta llegar a poder desembarazarse de ese cuerpo.

Alan, adolescente transexual con síndrome de Asperger, desde que tenía cinco años, supo que era de otro planeta, así empezó a contar los segundos que le quedaban para dejar de vivir en ese cuerpo, tiene 554 millones de segundos y todavía espera. A través del transcurso de la obra, vemos como comparte esa espera desesperada, con su perro, único interlocutor, a mi entender con el que establece un lazo, a la vez que se confronta a la discriminación y segregación de todo el universo que lo rodea.

J.A.Miller en su curso “El lugar y el lazo” nos dice que “Al tener un cuerpo tenemos un mundo, el mundo que acompaña; al tener un cuerpo estamos aquí y no en otra parte”

Esto no es lo que Alan experimenta, por eso su dimensión del tiempo es distinta. Podríamos decir que hay un estallido del tiempo en él. El protagonista, no puede con el mundo que lo rodea, le es adverso, hostil, fracasa una y otra vez, sin poder sortear eso que lo deja fuera de discurso y del lazo social.

## **Bibliografía**

Diego Casado Rubio(2018): Texto de la obra “Millones de segundos” Inédita

Eric Laurent(2018): “Los niños de hoy y la parentalidad contemporánea” Conferencia en la UBA. Inédita. Desgrabada.

Jacques Alain Miller (2013): “El Lugar y el Lazo” 1º edición, Bs As, Editorial Paidós, ISBN 978-950-12-8863-6

Jaques Lacan(1991): “Dos notas sobre el niño”*en Intervenciones y textos II* Ediciones Manantial,I.S.B.N 950-9515-21-3

Marie-Helene Brousse(2006):“Un neologismo de actualidad: la parentalidad”*en Revista Enlaces n°11 Psicoanálisis y cultura* Gramma Ediciones,ISSN 1666-0781